





Nuestra Señora del Rosario de Fátima

Rezo del Rosario

para
Novenas de Rosario
Rosario en familia
Rosario en particular
Los Cinco Primeros Sábados

Centro de Fátima

España - Apartado 4100, 36200 Vigo

Canadá - 452 Kraft Rd., Fort Erie, ON L2A 4M7

EE.UU. - 17000 State Route 30, Constable, NY 12926

Roma - Piazza Risorgimento 14, Scala B int.9 00192 Roma

Portugal - Apartado 4066, 3030-901, Coimbra

India - #1/33, Bharathidasan St., Palavakkam, Chennai 600 041

Filipinas - 1165 Vergara St., Quiapo 1001, Metro Manila

Irlanda del Norte - P.O. Box 165, Newry BT34 2WZ

Irlanda del Sur - P.O. Box 323, North City Delivery Office, Cork City

Teléfono: 1-716-853-1822 • **Fax:** 1-905-871-8680

www.fatima.org • **Correo electrónico:** info@fatima.org

BT016S

Recopilado de *El secreto admirable del Santísimo Rosario* de San Luis María Grignon de Montfort y de otras fuentes aprobadas.

Las quince promesas de la Santísima Virgen María a los Cristianos que rezan el Santo Rosario

1. Los que fielmente Me sirven mediante el rezo del Santo Rosario, recibirán insignes gracias.
2. Yo prometo Mi protección especial, y las más notables gracias a todos los que recitasen el Santo Rosario.
3. El Rosario será la defensa más poderosa contra las fuerzas del infierno. Se destruirá el vicio, se disminuirá el pecado y se vencerá a todas las herejías.
4. Por el rezo del Santo Rosario, florecerán las virtudes y también las buenas obras. Las almas obtendrán la misericordia de Dios en abundancia. Se apartarán los corazones del amor al mundo y sus vanidades y serán elevados a desear los bienes eternos. Ojalá que las almas hiciesen el propósito de santificarse por este medio.
5. El alma que se recomienda a Mí por el rezo del Santo Rosario, no perecerá jamás.
6. El que recitase el Rosario devotamente, aplicándose a meditar los Sagrados Misterios, no será vencido por la mala fortuna. En Su justo juicio, Dios no lo castigará. No sufrirá la muerte imprevista. Y si es justo, permanecerá en la gracia de Dios, y será digno de alcanzar la vida eterna.
7. El que conserva una verdadera devoción al Rosario, no morirá sin los sacramentos de la Iglesia.
8. Los que fielmente rezan el Santo Rosario, tendrán en la vida y en la muerte, la Luz de Dios y la plenitud de Su gracia. En la hora de la muerte, participarán de los méritos de los santos en el Paraíso.

Las oraciones del Rosario

La Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén

Latín: *In nomine Patris, et Filii et Spiritus Sancti. Amen.*

El Credo de los Apóstoles

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra, y en Jesucristo Su Único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los Cielos, está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y en la vida eterna. Amén.

Latín: *Credo in Deum, Patrem omnipotentem, Creatorem caeli et terrae; et in Jesum Christum, Filium Ejus unicum, Dominum nostrum; qui conceptus est de Spiritu Sancto, natus ex Maria Virgine, passus sub Pontio Pilato, crucifixus, mortuus et sepultus; descendit ad inferos, tertia die resurrexit a mortuis, ascendit ad caelos, sedet ad dexteram Dei Patris omnipotentis, inde venturus est judicare vivos et mortuos. Credo in Spiritum Sanctum, Sanctam Ecclesiam*

Catholicam, Sanctorum Communionem, remissionem peccatorum, carnis resurrectionem et vitam aeternam. Amen.

El Padre Nuestro

Padre Nuestro, que estás en el cielo. Santificado sea Tu nombre. Venga a nosotros Tu reino, hágase Tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden y no nos dejes caer en tentación mas libranos del mal. Amén.

Latín: Pater noster, qui es in caelis, sanctificetur Nomen Tuum, adveniat regnum Tuum, fiat voluntas Tua, sicut in caelo et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris, et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo. Amen.

El Ave María

Dios Te salve, María. Llena eres de gracia: El Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de Tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Latín: Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum. Benedicta Tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris tui, Jesus. Sancta Maria, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus, nunc et in hora mortis nostrae. Amen.

El Gloria al Padre

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Latín: *Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc et semper, et in saecula saeculorum. Amen.*

Oh Jesús Mío

* Oh, Jesús mío perdónanos, libranos del fuego del infierno. Lleva todas las almas al cielo, especialmente las más necesitadas.

Latín: *O mi Jesu, dimitte nobis peccata nostra; libera nos ab ignibus inferni; perduc omnes animas in caelum, praesertim maxime indigentes.*

* Nuestra Señora, en su tercera aparición en Fátima el 13 de julio de 1917, les pidió a los tres pastorcitos agregar esta pequeña oración después de cada decena de Rosario.

La Salve Regina

Dios Te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios Te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva. A Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora abogada nuestra: vuelve a nosotros Tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de Tu vientre. ¡ Oh clementísima! ¡ Oh piadosa! ¡ Oh dulce Virgen María!

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Latín: *Salve, Regina, Mater misericordiae; vita, dulcedo et spes nostra, salve. Ad Te clamamus, exsules filii Hevae. Ad Te suspiramus, gementes et flentes, in hac lacrimarum valle. Eia ergo, Advocata nostra, Illos tuos misericordes oculos ad nos converte. Et Jesum, benedictum fructum ventris Tui, nobis post hoc exilium ostende. O clemens, O pia, O dulcis Virgo Maria!*

V. *Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix.*

R. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

Oremos

Oh Dios, cuyo Unigénito nos granjeó con su vida, con su muerte y resurrección el premio de la salvación eterna; os suplicamos nos concedáis que, venerando los misterios del Santísimo Rosario de la bienaventurada Virgen María, imitemos sus enseñanzas y alcancemos las promesas que contienen. Por el mismo J. C. S. N... Amén.

Oremus

Latín: *Deus, cuius Unigénitus per vitam, mortem et resurrectionem suam nobis salutis aeternae praemia comparavit: concéde, quaesumus; ut, haec mystéria sanctíssimo beatae Maríae Vírginis Rosário recoléntes, et imitémur quod cóntinent, et quod promíttunt assequámur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.*

Lo que dijo la Virgen de Fátima sobre el Santo Rosario

- † *Rezad el rosario todos los días para alcanzar la paz para el mundo y el fin de la guerra. ...13 de mayo de 1917*
- † *Quiero que vengáis aquí el día 13 del mes que viene; que recéis el Rosario todos los días. ...13 de junio de 1917*
- † *Quiero que vengáis aquí el día 13 del mes que viene; que continuéis rezando el rosario todos los días, en honor de Nuestra Señora del Rosario, para obtener la paz del mundo y el fin de la guerra, porque sólo Ella lo puede conseguir. ...13 de julio de 1917*
- † *Quiero que continuéis rezando el rosario todos los días. ...19 de agosto de 1917*
- † *Continuad rezando el rosario, para alcanzar el fin de la guerra. ...13 de septiembre de 1917*
- † *Soy la Señora del Rosario; que continuén rezando el rosario todos los días. ...13 de octubre 1917*
- † *Tú, al menos, procura consolarme y di que todos aquellos que durante cinco meses, en el Primer Sábado se confiesen, reciban la Santa Comunión, recen la tercera parte del rosario y me hagan 15 minutos de compañía, meditando en los **15 misterios del Rosario**, con el fin de desagraviarme, yo prometo asistirles en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para la salvación de sus almas. ...10 de diciembre de 1925 a la Hna. Lucía en Pontevedra*

Oración antes del Rosario

Reina del Santo Rosario, Tú que Te dignaste venir a Fátima a revelar a los pastorcitos los tesoros ocultos de la gracia en el Rosario: Inspira mi corazón con un sincero amor por esta devoción, para que meditando sobre los Misterios de nuestra Redención que ellos evocan, pueda enriquecerme con sus frutos y obtener la paz del mundo, la conversión de los pecadores y de Rusia y las gracias que Te pido en este Rosario. *(Haga aquí su pedido.)* Te lo pido por la mayor gloria de Dios, por Tu honor y por el bien de las almas, especialmente por la mía. Amén.

Ofrezco este Rosario para conocer la Verdad y pedir la contrición y el perdón de mis pecados. Amén.

Oración al final de cada misterio:

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacedlas verdaderamente santas. Amén.



La Anunciación

La Anunciación

Reflexionemos:

Dios envió el Ángel Gabriel a anunciarle a la Virgen María que Ella era la elegida para ser la Madre del Hijo de Dios.

“Y habiendo entrado el ángel a donde ella estaba, le dijo: Dios te salve, ¡oh llena de gracia!, el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres. ... Mas el ángel le dijo: ¡Oh María!, no temas, porque has hallado gracia en los ojos de Dios. Sábeta que has de concebir en tu seno, y parirás un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, al cual el Señor Dios dará el trono de su padre David, y reinará en la casa de Jacob eternamente. Y su reino no tendrá fin.”
(*Lucas 1, 28. 30-33*)

Oremos:

Os ofrecemos, Señor Jesús, esta decena en honor de vuestra Encarnación; y os pedimos – por este misterio y por la intercesión de Vuestra Santísima Madre – una profunda humildad.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, 1 Gloria ...

Oh Jesús Mío... (Ver página 8)

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacedlas verdaderamente santas. Amén.



La Visitación

La Visitación

Reflexionemos:

Habiéndose enterado que su prima Elisabet había concebido un niño en su vejez, María se apresuró a ayudarla.

“Lo mismo fue oír Elisabet la salutación de María, que la criatura dió saltos de placer en su vientre, y Elisabet se sintió llena del Espíritu Santo, y exclamando en alta voz, dijo a María: ¡Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de Tu vientre! Y ¿de dónde a mí tanto bien que venga la Madre de Mi Señor a visitarme?” (*Lucas 1, 41-43*)

Oremos:

Os ofrecemos, Señor Jesús, esta decena en honor de la Visitación de Vuestra Santísima Madre a Su prima Santa Elisabet, y de la santificación de San Juan Bautista; y os pedimos – por este misterio y por la intercesión de Vuestra Santísima Madre –, la caridad para con el prójimo.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, 1 Gloria ...

Oh Jesús Mío... (Ver página 8)

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacedlas verdaderamente santas. Amén.



El Nacimiento del Hijo de Dios

El Nacimiento del Hijo de Dios

Reflexionemos:

La Virgen María dio a luz el Divino Niño, el Hijo de Dios, en un establo de Belén.

“Y parió a Su hijo primogénito, y envolvióle en pañales, y recostóle en un pasebre, porque no hubo lugar para ellos en el mesón. ... Díjoles (a los pastores) entonces el ángel: No tenéis que temer; pues vengo a daros una nueva de grandísimo gozo para todo el pueblo, y es, que hoy os ha nacido el Salvador, que es el Cristo, o Mesías, el Señor nuestro.” (*Lucas 2, 7. 10-11*)

Oremos:

Os ofrecemos, Señor Jesús, esta decena en honor de vuestra Natividad en el establo de Belén; y os pedimos – por este misterio y por la intercesión de Vuestra Santísima Madre – el desasimiento de los bienes de este mundo y el amor a la pobreza y a los pobres.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, 1 Gloria ...

Oh Jesús Mío... (Ver página 8)

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacéldas
verdaderamente santas. Amén.



La Presentación de Jesús en el Templo

La Presentación de Jesús en el Templo

Reflexionemos:

La Inmaculada Virgen María presentó a Jesús en el templo, y aunque no estuviera obligada a hacerlo, cumplió humildemente con lo que la ley ordenaba para Su “purificación.”

“Cumplido asimismo el tiempo de la purificación de la madre, según la ley de Moisés, llevaron al niño a Jerusalén, para presentarle al Señor, como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que nazca el primero, será consagrado al Señor; y para presentar la ofrenda como está también ordenado en la ley del Señor.” (*Lucas 2, 22-24*)

Oremos:

Os ofrecemos, Señor Jesús, esta decena en honor de Vuestra Presentación en el templo y Purificación de María; y os pedimos – por este misterio y la intercesión de Vuestra Santísima Madre – la gracia y el don de la sabiduría y una gran pureza de cuerpo y alma.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, 1 Gloria ...

Oh Jesús Mío... (Ver página 8)

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacedlas verdaderamente santas. Amén.



El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

Reflexionemos:

El Niño Jesús permaneció en el templo con los doctores de la ley durante tres días, escuchándoles y haciéndoles preguntas.

“Y al cabo de tres días de haberle perdido, Le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, que ora les escuchaba, ora les preguntaba. Y cuantos Le oían quedaban pasmados de Su sabiduría y de Sus respuestas. Al verle... Su Madre dijo: Hijo, ¿por qué Te has portado así con nosotros? Mira cómo Tu padre y Yo llenos de aflicción Te hemos andado buscando.” (*Lucas 2, 46-48*)

Oremos:

Os ofrecemos, Señor Jesús, esta decena en honor de vuestro Hallazgo en el Templo entre los doctores; y os pedimos – por este misterio y la intercesión de vuestra Santísima Madre – tanto nuestra propia conversión como la conversión de todos los pecadores, herejes, cismáticos e idólatras.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, 1 Gloria ...

Oh Jesús Mío... (Ver página 8)

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacedlas verdaderamente santas. Amén.



La Agonía de Jesús en el Huerto

La Agonía de Jesús en el Huerto

Reflexionemos:

A punto de ser traicionado, Nuestro Señor ora en el Huerto de Getsemaní. Contempla nuestros pecados por los que ha de morir; ve aquellos que se han de perder, y suda sangre.

“Se fué según costumbre hacia el monte de los Olivos para orar... hincadas las rodillas hacía oración... Y vínole un sudor como de gotas de sangre, que chorreaba hasta el suelo... iba uno de los doce llamado Judas, que se arrimó a Jesús para besarle. Y Jesús le dijo: ¡Oh Judas! ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?” (*Lucas 22, 39. 41. 44. 47-48*)

Oremos:

Os ofrecemos, Señor Jesús, esta decena en honor de vuestra Agonía mortal en el Huerto de los Olivos; y os pedimos – por este misterio y por la intercesión de Vuestra Santísima Madre – la contrición de nuestros pecados y la virtud de la obediencia perfecta a Vuestra Santa Voluntad.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, 1 Gloria ...

Oh Jesús Mío... (Ver página 8)

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacedlas verdaderamente santas. Amén.



La Flagelación del Señor

La Flagelación del Señor

Reflexionemos:

Jesús está amarrado a un pilar y es cruelmente flagelado por nuestros pecados de impureza.

“Tomó entonces Pilatos a Jesús, y mandó azotarlo.”
(Juan 19, 1)

“Siendo así que por causa de nuestras iniquidades fué él llagado, y despedazado por nuestras maldades; el castigo de que debía nacer nuestra paz con Dios, descargó sobre él, y con Sus cardenales fuimos nosotros curados.” (Isaías 53, 5)

Oremos:

Os ofrecemos, Señor Jesús, esta decena en honor de Vuestra cruel Flagelación; y os pedimos – por este misterio y por la intercesión de Vuestra Santísima Madre – la mortificación perfecta de nuestros sentidos.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, 1 Gloria ...

Oh Jesús Mío... (Ver página 8)

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacédlas verdaderamente santas. Amén.



La Coronación de Espinas

La Coronación de Espinas

Reflexionemos:

Se burlan de Jesús y lo coronan de espinas.

“Y desnudándole, le cubrieron con un manto de grana. Y entretejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y una caña en su mano derecha; y con la rodilla hincada en tierra le escarnecían diciendo: Dios te salve, Rey de los judíos. Y escupiéndole, tomaban la caña y le herían en la cabeza. Y después que así se mofaron de él, le quitaron el manto, y habiéndole puesto otra vez sus propios vestidos, le sacaron a crucificar.” (*Mateo 27, 28-31*)

Oremos:

Os ofrecemos, Señor Jesús, esta tercera decena en honor de Vuestra Coronación de espinas; y os pedimos – por este misterio y por la intercesión de Vuestra Santísima Madre – un gran desprecio del mundo.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, 1 Gloria ...

Oh Jesús Mío... (Ver página 8)

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacéldas
verdaderamente santas. Amén.



Jesús Lleva Su Cruz al Calvario

Cuarto Misterio Doloroso

Jesús lleva Su Cruz al Calvario

Reflexionemos:

Jesús, condenado a muerte, lleva la cruz hasta el Calvario.

“Díceles Pilatos: ¿A vuestro rey tengo yo de crucificar? Respondieron los pontífices: No tenemos rey, sino a César. Entonces se Le entregó para que le crucificasen. Apoderáronse, pues, de Jesús y Le sacaron fuera. Y llevando Él mismo a cuestas Su cruz, fué caminando hacia el sitio llamado el Calvario, y en hebreo Gólgota.” (*Juan 19, 15-17*)

Oremos:

Os ofrecemos, Señor Jesús, esta decena en honor de Vuestra Cruz a cuestas camino del Calvario; y os pedimos – por este misterio y por la intercesión de Vuestra Santísima Madre – la paciencia en todas nuestras cruces siguiendo vuestras huellas todos los días de nuestra vida.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, 1 Gloria ...

Oh Jesús Mío... (Ver página 8)

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacedlas verdaderamente santas. Amén.



La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor

La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor

Reflexionemos:

Jesús es crucificado y sufre clavado a la cruz durante tres horas. Muere para salvarnos del infierno.

“... le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, quedando Jesús en medio. Escribió asimismo Pilatos un letrero, y púsole sobre la cruz. En él estaba escrito: Jesús Nazareno, Rey de los Judíos.” (*Juan 19, 18-19*)

“Era ya casi la hora de sexta; y las tinieblas cubrieron toda la tierra hasta la hora de nona. El sol se oscureció; y el velo del templo se rasgó por medio. Entonces Jesús clamando con una voz muy grande, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y diciendo esto, expiró.” (*Lucas 23, 44-46*)

Oremos:

Os ofrecemos, Señor Jesús, esta decena en honor de Vuestra Crucifixión y Muerte ignominiosa en el Calvario; y os pedimos – por este misterio y la intercesión de Vuestra Santísima Madre – la conversión de los pecadores, la perseverancia de los justos y el alivio de las almas del Purgatorio.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, 1 Gloria ...

Oh Jesús Mío... (Ver página 8)

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacedlas verdaderamente santas. Amén.



La Resurrección del Hijo de Dios

La Resurrección del Hijo de Dios

Reflexionemos:

Jesucristo resuscita en la gloria de entre los muertos la mañana del Domingo de Pascua.

“Y partiendo muy de madrugada el primer día de la semana, llegaron al sepulcro... echando la vista, repararon que la piedra estaba apartada... Y entrando en el sepulcro se hallaron con un joven vestido de un blanco ropaje... él les dijo: No tenéis que asustaros; vosotras venís a buscar a Jesús Nazareno, que fué crucificado; ya resucitó, no está aquí: Pero id, y decid a sus discípulos.” (*Marcos 16, 2. 4-7*)

“Las que refirieron esto a los apóstoles eran María Magdalena, y Juana, y María madre de Santiago, y las otras sus compañeras.” (*Lucas 24, 10*)

Oremos:

Os ofrecemos, Señor Jesús, esta decena en honor de Vuestra gloriosa Resurrección; y os pedimos – por este misterio y por la intercesión de Vuestra Santísima Madre – una fe viva, el amor para con Dios y el fervor en Vuestro servicio.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, 1 Gloria ...

Oh Jesús Mío... (Ver página 8)

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacedlas verdaderamente santas. Amén.



La Ascensión

La Ascensión

Reflexionemos:

Los apóstoles presencian la ascensión triunfal de Jesús al Cielo.

“A lo cual respondió Jesús: (a los Apóstoles)... me serviréis de testigos en Jerusalén... y hasta el cabo del mundo. Dicho esto, se fué elevando a vista de ellos por los aires... Y estando atentos a mirar cómo iba subiéndose al cielo, he aquí que aparecieron cerca de ellos dos personajes con vestiduras blancas, los cuales les dijeron: Varones de Galilea, ¿por qué estáis ahí parados mirando al cielo? Este Jesús, que separándose de vosotros se ha subido al cielo, vendrá de la misma suerte que le acabáis de ver subir allá.”
(*Hechos 1, 7-11*)

Oremos:

Os ofrecemos, Señor Jesús, esta decena en honor de Vuestra triunfante Ascensión; y os pedimos – por este misterio y por la intercesión de Vuestra Santísima Madre – la esperanza firme y un deseo ardiente del cielo, nuestra querida Patria.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, 1 Gloria ...

Oh Jesús Mío... (Ver página 8)

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacedlas verdaderamente santas. Amén.



La Venida del Espíritu Santo

La Venida del Espíritu Santo

Reflexionemos:

El Espíritu Santo descende sobre los apóstoles para iluminarlos, guiarlos, fortalecerlos y santificarlos.

“Al cumplirse, pues, los días de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar, cuando de repente sobrevino del cielo un ruido, como de viento impetuoso que soplaba, y llenó toda la casa donde estaban. Al mismo tiempo vieron aparecer unas como lenguas de fuego, que se repartieron y se asentaron sobre cada uno de ellos. Entonces fueron llenados todos del Espíritu Santo...” (*Hechos 2, 1-4*)

Oremos:

Os ofrecemos, Espíritu Santo, esta decena en honor del misterio de Pentecostés y os pedimos – por este misterio y por la intercesión de María, la Esposa más fidel – la gracia de Vuestra Santa Sabiduría de modo que podamos conocer toda la Verdad necesaria para la salvación, que amemos realmente esa Verdad, vivamos según esa Verdad y perseveremos en la vivencia de esa Verdad. Que seamos instrumentos en Vuestras manos para que siempre pratiquemos, promovamos, defendamos y difundamos Vuestra Verdad frente a todos aquellos puesto en nuestro camino.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, 1 Gloria ...

Oh Jesús Mío... (Ver página 8)

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacedlas verdaderamente santas. Amén.



La Asunción

La Asunción

Reflexionemos:

La Santísima Virgen María es asumida al Cielo en cuerpo y alma.

“Desde el principio y antes de los siglos, recibí yo el ser, y no dejaré de existir en todos los siglos venideros; y en el Tabernáculo santo ejercité el ministerio mío ante su acatamiento. Y me arraigué en un pueblo glorioso, y en la porción de mi Dios, la cual es su herencia; y mi habitación fué en la plena reunión de los santos. Y soy la madre del bello amor y del temor, y de la ciencia y de la santa esperanza.” (*Si 24, 14.16.24*)

Oremos:

Os ofrecemos, Señor Jesús, esta decena en honor de la Inmaculada Concepción y triunfante Asunción de Vuestra Santísima Madre al cielo en cuerpo y alma; y os pedimos – por estos dos misterios y por su intercesión – una verdadera devoción para con una Madre tan buena, la gracia de una muerte feliz y la vida eterna.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, 1 Gloria ...

Oh Jesús Mío... (Ver página 8)

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacélas verdaderamente santas. Amén.



La Coronación

La Coronación

Reflexionemos:

La Santísima Virgen María es coronada como Reina del Cielo y de la Tierra. Es la Madre de todos los hombres y la Mediadora de todas las gracias.

“En esto apareció un gran prodigio en el cielo, una Mujer vestida del sol, y la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas.” (*Apoc. 12, 1*)

“En Mí está toda la gracia para conocer el camino de la verdad; en Mí toda esperanza de vida y de virtud. El que Me escucha, jamás tendrá de qué avergonzarse; y aquellos que se guían por Mí, no pecarán. Los que Me esclarecen obtendrán la vida eterna.” (*Si 24, 25. 30-31*)

Oremos:

Os ofrecemos, Señor Jesús, esta decena en honor de la Coronación de Vuestra Santísima Madre en el cielo, como Reina y Señora de todo lo creado; y os pedimos – por este misterio y por Su intercesión – la perseverancia en la Gracia y la corona de la gloria. Os pedimos la misma gracia para todos los justos y para todos nuestros bienhechores.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, 1 Gloria ...

Oh Jesús Mío... (Ver página 8)

Gracias del misterio descendido a nuestras almas y hacedlas verdaderamente santas. Amén.

Las 7 Oraciones de Fátima

- 1 Dulce Corazón de María,
sed la salvación de
Rusia, España,
Portugal,
Europa* y del
mundo entero.
- 2 Por vuestra pura
e Inmaculada
Concepción, oh
María, alcanzad-
me la conver-
sión de Rusia,
de España, de
Portugal, de Europa* y del mundo entero.
- 3 ¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y os amo! ¡Os
pido perdón por los que no creen, no adoran, no
esperan y no Os aman!



* Puede mencionar aquí el nombre de su país.

- 4 Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo Os adoro profundamente y Os ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los sagrarios de la tierra, en reparación de los ultrajes, sacrilegios, e indiferencias con que Él mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de Su Santísimo Corazón y del Inmaculado Corazón de María, Os pido la conversión de los pobres pecadores.
- 5 Oh Santísima Trinidad, ¡yo Os adoro! ¡Dios mío, Dios mío, yo Os amo en el Santísimo Sacramento!
- 6 Oh Jesús mío, perdónanos, libranos del fuego del infierno. Lleva todas las almas al Cielo, principalmente las más necesitadas.
- 7 [Cuando hagáis un sacrificio por los pecadores, rezad así]: Oh Jesús mío, es por Tu amor, por la conversión de los pecadores, y en reparación de los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María, que ofrezco este sacrificio a Ti.

El Ave de Fátima

1. El trece de mayo la Virgen María, bajó de los cielos a Cova de Iria. ESTRIBILLO: ¡Ave, Ave, Ave María! ¡Ave, Ave, Ave María!

2. A tres pastorcitos la Madre de Dios, descubre el misterio de su Corazón. AVE...

3. Haced penitencia, haced oración, por los pecadores, implorad perdón. AVE...

4. El Santo Rosario constantes rezad, y la paz del mundo el Señor os dará. AVE...

5. Qué pura y qué bella es nuestra María, que llenó de gracia la Cova de Iria. AVE...

6. Las gracias y dones que Cristo ganó, alcanzamos, Madre, con tu intercesión. AVE...

7. Mi amparo a los pueblos habré de prestar, si el Santo Rosario me quieren rezar. AVE...

8. Rezad el Rosario con gran devoción, y la paz del mundo logrará tu oración. AVE...

9. Haced penitencia por la conversión, que los pecadores se vuelvan a Dios. AVE...

10. Refugio seguro es Mi Corazón, por eso os pido la consagración. AVE...

11. Vivid mi Rosario, vivid mis misterios, seguid sus ejemplos de toda virtud. AVE...

12. Si así lo rezareis, tendréis con fervor de vuestros pecados enmienda y perdón. AVE...

13. Por eso os pido recéis mi Rosario, y estéis consagrados a mi corazón. AVE...

14. Que hagáis el Rosario con la comunión, el gran desagravio a mi corazón. AVE...

15. Recíbenos, Madre, en fiel posesión, cual hijos y esclavos de tu corazón. AVE...

Sor Lucia de Fátima habla sobre el Rosario

“La Santísima Virgen, en estos últimos tiempos en que estamos viviendo, ha dado una nueva eficacia al rezo del Santo Rosario. De tal manera que ahora no hay problema, por más difícil que sea, sea temporal o sobre todo espiritual, que se refiera a la vida personal de cada uno de nosotros; o a la vida de nuestras familias sean familias del mundo o Comunidades Religiosas; o la vida de los pueblos y naciones. No hay problema, repito, por más difícil que sea, que no podamos resolver ahora con el rezo del Santo Rosario. Con el Santo Rosario nos salvaremos, nos santificaremos, consolaremos a Nuestro Señor y obtendremos la salvación de muchas almas.”

La Milagrosa Novena del Rosario durante 54 Dias

El 3 de marzo de 1884, Nuestra Señora de Pompeya se le apareció a la hija de un oficial militar italiano gravemente enferma y, por medio de ella, le dio al mundo una nueva devoción de enorme poder.

Durante más de un año, Fortuna Agrelli padeció una gran aflicción e inclusive estuvo cerca de la muerte. Los más célebres médicos declararon su caso sin esperanzas. En la desesperación, el 16 de febrero, la angustiada joven y su familia comenzaron una novena de Rosarios.

Dos semanas más tarde, la Reina del Santo Rosario se le apareció a Fortuna al atardecer. Sentada sobre un alto trono, rodeada de figuras luminosas, Nuestra Señora sostenía en su regazo al Niño Jesús y en la mano tenía un Rosario. Ambos iban engalanados con vestidos dorados y estaban acompañados por Santo Domingo y Santa Catalina de Siena.

Nuestra Señora dijo a Fortuna, “Hija, tu fe me ha complacido. Quienquiera desee obtener mis favores debe rezar las oraciones del Rosario, haciendo tres novenas de súplica y tres más en acción de gracias.”

Fortuna y su familia, obedientes a la orden de la Virgen, completaron las seis novenas, después de las cuales la joven se recuperó por completo y la familia fue colmada de muchas bendiciones.

Como rezar la Novena Milagrosa del Rosario durante 54 Días

La novena consiste en rezar cinco decenas del Rosario cada día durante veintisiete días para pedir la gracia; e inmediatamente después rezar otros veintisiete días en acción de gracias, si haya otorgado o no la gracia pedida.

Las meditaciones varían de día en día. En el primer día se medita en los Misterios **Gozosos**; en el segundo día se medita en los Misterios **Dolorosos**; en el tercero en los Misterios **Gloriosos**; en el cuarto día de nuevo en los Misterios **Gozosos**; y así en adelante durante los cincuenta y cuatro días.

CRONOGRAMA DE LA NOVENA

En Petición

1 G	2 D	3 GL	4 G	5 D	6 GL	7 G	8 D	9 GL
10 G	11 D	12 GL	13 G	14 D	15 GL	16 G	17 D	18 GL
19 G	20 D	21 GL	22 G	23 D	24 GL	25 G	26 D	27 GL

En acción de gracias

28 G	29 D	30 GL	31 G	32 D	33 GL	34 G	35 D	36 GL
37 G	38 D	39 GL	40 G	41 D	42 GL	43 G	44 D	45 GL
46 G	47 D	48 GL	49 G	50 D	51 GL	52 G	53 D	54 GL

*“Rezad el Rosario todos
los dias para alcanzar la
paz para el mundo.”*

... Nuestra Señora de Fátima
13 de mayo de 1917

*“No hay problema,
repito, por más
difícil que sea, que
no podamos resolver
ahora con el rezo del
Santo Rosario.”*

... Sor Lucía
de Fátima

